

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vosin proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rea-
les trimestre.—La administracion no respon de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE EXTRANJERA.

DESACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 10 (por la tarde).
La Reina de Inglaterra, que llegó aquí
esta mañana, marcha esta noche a Cher-
burgo.

El Emperador pasa hoy una gran revista
a las tropas del campamento de Chalons, y
regresa mañana a Fontainebleau. Su corte
marchará el sábado a Biarritz.

Se cree prematuro el rumor de que Garibaldi haya salido de Caprera.

Paris, 11.
El Emperador sale hoy de Chalons para
Fontainebleau.

Los despachos telegráficos de Florencia de
ayer por la noche desmienten del modo más
terminante que Garibaldi haya salido de Ca-
prera.

Paris, 10.
3 por 100 francés, 70.50.
4 1/2 id., 100.90.

Consolidado, 94 a 94 1/8.
3 por 100 portugués, 38 1/4.

Segun un despacho de Constantinopla que pu-
blica *Le Monde*, se había recibido en aquella ca-
pital un Breve apostólico condenando el liceo mis-
to establecido recientemente bajo el patronato del
gobierno francés.

Las últimas noticias de los Estados-Unidos si-
guen siendo poco favorables. En Charleston los
ciudadanos conservadores han dirigido una expo-
sición al presidente Johnson, pidiéndole protec-
ción militar contra los ultrajes que temen de par-
te de los negros.

En el Tennessee se manifiestan temores aná-
logos, hasta el punto de que la legislatura ha votado
un aumento de las fuerzas de milicias.
Finalmente, el general Grant ha publicado una
orden autorizando a los comandantes militares del
Sur a emplear las tropas para auxiliar a las au-
toridades civiles que reclamen su apoyo, pero solo
cuando se trate de sostener procedimientos lega-
les.

La multiplicidad de estas prevenciones hace más
que indicar temores, pues revelan un peligro
real.

Recomendamos a ciertos periódicos de por acá
las siguientes líneas que escribió el *Times* con mo-
tivo del desafío de Cassagnac con Lissagaray:

«Las estocadas o pistoletazos, dice el periódico
inglés, son una verdadera mordaza puesta a la opi-
nión pública. Entre cuarenta millones de france-
ses, cualquier individuo puede arrogarse el dere-
cho de calificar de insulto personal cualquier frase
o de responder a ella de un modo que sea un in-
sulto positivo y premeditado respecto del escritor...
Hay infinitos modos de buscar la cámara a cual-
quiera, intentando probarle que ha sido el agresor.
Lo esencial es encomendar la cuestión a amigos
comunes y obligar a un hombre a batirse o a so-
portar una tortura social mucho más intolerable
que una estocada. Y lo notable no es tal o cual
caso aislado, sino el estado social de un país en
que casi diariamente ocurren hechos semejantes,
de un país en que, no solo se cometen con impu-
nidad tales actos, sino que se refieren al público con
todos sus asquerosos pormenores, como si se tra-
tara de despertar sentimientos de admiración y
simpatía. Comprendemos que el emperador Napo-
leon vacile en permitir al pueblo francés que es-
criba con libertad. La libertad ofrece pocas espe-
ranzas en un país donde las estocadas pasan por
argumentos concluyentes. Es curioso ver las pa-
radjas que las naciones hacen en la carrera de la civiliza-
ción. Hubo un tiempo en que no era desconocida
para nosotros la costumbre de los desafíos, tan flo-
reciente hoy en Francia; pero de nuestra isla ha
desaparecido la raza de los espadachines.»

La reina de Prusia está viajando por Francia con
el más riguroso incógnito. Lleva el título de con-
desa de Hohenthal, y la acompañan una camarista,
un chambelán y once criados.

El príncipe heredero de Bélgica ha recibido ya
los últimos Sacramentos, y todo hace temer un
funesto y próximo desenlace en la sostenida enfer-
medad que le aqueja.

Hace constar *La France* que los noticieros que
han llevado los últimos días al edificio de la Bolsa
todo género de rumores alarmantes, parece haber
abandonado la Prusia para volverse hacia Italia.
El rumor del día es que Garibaldi se ha marchado
de Caprera en dirección a Malta, desde donde pen-
saba trasladarse a Nápoles.

A este viaje va unido otro rumor, cual es que la
dimisión del cargo de diputado presentada últi-
mamente por el grande agitador italiano, ha sido
motivada por una carta de Mazzini.

Dice un telegrama de Bruselas del 8 del actual:
«La Independencia belga publica el parte rela-
tivo a la salud del príncipe real de Bélgica, según el
cual ha pasado muy mal día y mala noche.»

La Independencia añade: «Sabemos por buen
conducto que el príncipe ha recibido esta mañana
los últimos sacramentos.»

Segun todas las noticias, es de temer un triste
próximo término en la enfermedad del joven
príncipe.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 12 DE SETIEMBRE DE 1868.

OBSERVACIONES

SOBRE EL REAL DECRETO DE 7 DE ESTE MES.

I.

El Real decreto que en el número de ayer ha-
brán leído nuestros lectores es de una importan-
cia tal que a ninguno de ellos se le habrá, sin
duda, ocultado. Aunque no se dirige sino a re-
gularizar el ejercicio de un derecho establecido,
como este por su naturaleza afecta a los intere-
ses mas sagrados de la Iglesia, resulta que de la

dirección que se le dé y de la manera como se
practique, la Iglesia ha de reportar por precisión
grave daño ó provecho.

En efecto, se trata nada menos que del nom-
bramiento y presentación de Obispos, es decir,
de los sujetos destinados a ser en sus respec-
tivas sillas los sucesores de los Apóstoles, los pas-
tores de las almas, las alayas de la fe y
de las buenas costumbres, los centinelas de
la casa de Dios y los gobernadores y rec-
tores de su Iglesia; se trata de la provision de
las prebendas eclesiásticas, cuyos obtenedores
ocupan el primer lugar entre el Clero de las
diócesis, forman el senado del Obispo y son,
por su elevada posición y empleo, los más mira-
dos por la sociedad, los que han de dar ejemplo
en la magnificencia y exactitud del culto, los
que pueden mejor que nadie iniciar, alentar,
proteger y dirigir todas las obras de celo y pro-
pagación religiosa, los que más fácilmente deben
de ser consultados en los casos áridos de moral
y de administración eclesiástica, los naturales
ayudadores del Obispo en el desempeño de su
sublime y espinoso ministerio, y los que han de
tomar con el Prelado una parte eficaz en la for-
mación del Clero en los seminarios, segun los
decretos del sacrosanto Concilio de Trento.

En vista de esto, bien se comprende que ha-
ya de ser de sumo interés el acierto en la elección
de semejantes personas, y que es importante
sobremanera cuanto contribuya a asegurarlo.

Desgraciadamente el trascurso de los años y
las vicisitudes de la nación han ido poniendo
en olvido las provechosas reglas contenidas en
«las diversas disposiciones publicadas hasta el
día»; de manera que el Excmo. señor ministro
de Gracia y Justicia actual merece nuestra ala-
banza y parabien solamente por haber propues-
to y obtenido de S. M. la revalidación, digámos-
lo así, de las reglas olvidadas y la adopción de
otras nuevas, aun sin entrar en el fondo de su
rectitud y conveniencia.—Ha de ser muy malo
un reglamento para que no valga más que el no
tener ninguno, procediendo como al azar y bajo
las impresiones del momento.

Ahora sólo es de desear y pedir a Dios que las
disposiciones con buen celo adoptadas, tengan
perfecto cumplimiento, hasta que con la en-
señanza de la experiencia puedan mejorarse, ó que
las circunstancias del porvenir permitan intro-
ducir en ellas alguna ventajosa variación.

Con este objeto, y de la manera respetuosa y
moderada que el asunto merece, nos permitie-
mos hacer brevemente algunas observaciones.

En los artículos 1.º y 2.º del Real decreto
que tenemos a la vista, se encarga a los metro-
politanos que, oyendo a sus respectivos sufragá-
neos «en la forma que creyeran conveniente»,
propongan cada año los eclesiásticos que puedan
ser indicados para obtener arzobispados y obis-
pados, debiendo los propuestos tener las condi-
ciones señaladas en el decreto. Esta disposición
es excelente y respira, en cuanto el estado actual
de cosas lo consiente, el sabor y espíritu de la
antigua disciplina.

Mas aquí se nos ocurre preguntar: ¿deberá el
ministro que sea de S. M. limitarse para hacer
la indicación de sujetos para las mitras, a la li-
sta presentada por los metropolitanos, sin poder
escuchar a otras influencias? Leyendo atenta-
mente el art. 2.º, parece que la respuesta a esta
pregunta debe ser afirmativa, pues segun el mi-
nistro, «con presencia de estas propuestas» (el
decreto no habla de otras propuestas ni de otros
datos), el ministro formará otra lista de las per-
sonas que reuniendo las condiciones expresadas
«en el artículo anterior», una de las cuales es
«estar en las propuestas de los metropolitanos»,
«crea dignas de ser presentadas.»

Por una providencia especial de Dios, las elec-
ciones de Obispos se han hecho en España de
manera que la maledicencia no ha podido hasta
ahora clavar en ellas su venenoso diente, ni
mirando a los antecedentes, ni atendiendo al re-
sultado de la elección. Desde que se renovaron
las relaciones con la Santa Sede, todos los car-
gos políticos de España han sido llamados a la
gestión de los negocios públicos, y el ministerio
de Gracia y Justicia ha estado encomendado a
personas de ideas muy diversas; sin embargo,
parece que al nombrar a los Obispos, todos los
ministros han sido dirigidos por un mismo pen-
samiento, y todos han mirado a un mismo objeto
superior, prescindiendo todos de lo que se lla-
man intereses de partido. Si un solo ministro
hubiese nombrado a todos los prelados de la
Iglesia de España, difícilmente podría hallarse
en estos más uniformidad de miras, ni mayor
unidad en la doctrina y en la conducta. En
los empleados de las carreras civiles se pregun-
ta luego quién les nombró, para saber qué opi-
niones sustentan, qué causa defienden y a qué
partido pertenecen; pero tratándose de los Obis-
pos, nadie se acuerda sino de que es Obispo el
sujeto, ni entra nadie en averiguaciones parti-
culares respecto a su modo de pensar y de con-

ducirse en las cuestiones de interés religioso y
social.

Este es un beneficio que debemos agradecer
a Dios, pero bueno es que ayuden los hombres
a conservarlo. Y no hay duda que el modo me-
jor de asegurarlo por mucho tiempo, ó indefini-
tamente, de sostener la veneración pública con
que justamente se mira al episcopado, y de cer-
rar todas las entradas y excusas a la murmu-
ración, es dejar absolutamente en manos de la
misma Iglesia la indicación de los sujetos que
en nombre de Dios hayan de gobernarla.

El art. 17 previene que «cuando algun eco-
nástico hubiere prestado grandes y dilatados
servicios a la Iglesia ó al Estado, que mere-
can ser recompensados de algun modo espe-
cial ó extraordinario, se instruirá el oportuno
expediente para la calificación de aquellos, y se
declarará la clase de prebenda ó beneficio á
que se le considere acreedor. Vienen las pre-
bendas mitradas comprendidas entre las desti-
nadas a recompensar servicios a la Iglesia ó al
Estado?»

A primera vista parece que no, y nos funda-
mos para creerlo así en dos motivos poderosos:
primero, en que el episcopado es cargo muy poco
a propósito para servir de recompensa; es mi-
nisterio de trabajo, no de descanso; es oficio de
merecer y no título de galardón.

El otro motivo es que el Estado podía haber
recibido «grandes y dilatados servicios» de al-
gun eclesiástico que sirva poco para Obispo: ca-
balmente los servicios que se hacen al Estado y
no a la Iglesia, suponen, por lo comun, disposi-
ciones y hábitos distintos de los que a un Obis-
po convienen.

Y no pudiendo estar los que han de ser Obis-
pos comprendidos en este párrafo, al cual se da-
rá mas ó menos amplitud segun la conciencia y
los compromisos del ministro, resulta que no
hay ningún medio de indicar a las personas que
no reúnan todas las condiciones del art. 1.º, no
obstante ser evidente que sin ellas puede haber
excelentes Obispos.

Una de las condiciones para que los metro-
politanos puedan proponer a un eclesiástico, es
que sea «graduado en teología ó en derecho ca-
nónico ó civil ó maestro de órdenes religiosas.»
El último título es poco menos que excusado el
ponerlo en las circunstancias religiosas actuales
de España.

Respecto al del grado en Teología ó derecho,
haremos una pregunta: ¿puede haber buenos y
aun excelentes Obispos sin tener aquel grado?
La razón y la experiencia responden afirmativa-
mente, sin necesidad de recurrir a historias de
tiempos apartados de nosotros, puesto que al-
guno de los Prelados actuales que goza de la
más pura y merecida reputación, ni siquiera es
bachiller en ninguna Facultad. Y pudiendo ha-
ber Prelados de estas condiciones, ¿por qué se
les inutiliza tan por completo? ¿por qué no se
deja a los metropolitanos el derecho de indicar
siquiera en lista aparte, a los sujetos que consi-
deren más dignos, aun cuando no estén gra-
duados?

Sabemos el mayor lustre que adquiere la cien-
cia de una persona cuando ha pasado por el cri-
sol de las pruebas académicas, y el mayor res-
peto con que suele recibir el público, y especial-
mente el vulgo, a los que se presentan adorna-
dos con las insignias de las distinciones legales;
pero cuando una persona llega a los cuarenta
años puede muy bien haberse acreditado de
ilustrado por otros medios que los del exámen,
y haber hecho obras que valgan tanto ó más pa-
ra el comun aprecio que las borlas de la Uni-
versidad. No despreciamos a estas, pero cree-
mos que no deben constituir una condición sine
qua non.

La Iglesia la ha prescrito en algun tiempo y
para ciertas dignidades; mas es de notar una
gran diferencia que hay entre la manera de ob-
tener grados ahora y algunos años atrás.

Cuando los grados se daban casi ó del todo
gratuitamente, y la palabra *matricula* no signi-
ficaba el pago de una crecida cantidad de dine-
ro, sino simplemente la inscripción del nombre
en el registro escolar, podían graduarse lo mis-
mo los pobres que los ricos, y quien no lo hacia,
daba mala muestra de su aplicación; mas des-
de que el seguir una carrera académica cuesta
un patrimonio regular, y es más difícil para
muchos jóvenes el pagar los derechos que el su-
frir los exámenes del grado, la exigencia absolu-
ta de este constituye una especie de monopolio
en favor de los ricos, tan perjudicial como ofen-
sivo.—En un curso de Teología se graduaron
varios alumnos que en los exámenes anuales no
sacaban sino notas medianas, y ninguno de los
sobresalientes se pudo graduar por falta de di-
nero.

Creemos que estas indicaciones merecen al-
guna consideración.

Concluiremos este artículo, diciendo por qué
al referirnos al primero del Real decreto, hemos

llamado la atención sobre las palabras «en la
forma que creyeran conveniente» con que los
metropolitanos deberán oír a los respectivos su-
fragáneos. No queremos sospechar que suceda
entre los Obispos lo que a veces acontece en
otros órdenes jerárquicos, a saber, que la con-
sulta del superior «en la forma que estime con-
veniente» se reduce poco a poco a la nulidad;
por el contrario, sabiendo el celo, desprendi-
miento y acierto que animan a los Prelados,
queremos preguntar: si los metropolitanos creye-
ran conveniente reunir concilios de los Obispos
de sus provincias, ¿hallarían obstáculos para
realizarlo?

Y con esta pregunta a que nosotros no pode-
mos responder, ponemos fin a estas observacio-
nes, dejando para otro día la exposición de las
demás que se nos han ocurrido a la primera le-
ctura del Real Decreto de 7 de este mes.

F. DE ASÍS AGUILAR.

BIBLIOTECAS POPULARES.

En el mismo número de *La Reforma* en que
se inserta el artículo sobre el *Parlamento de la
ciencia*, que hemos refutado estos últimos días,
indícase una especie, a nuestro juicio bastante
peligrosa, que no debe pasar sin el correspon-
diente correctivo. Aludimos a la creación, hasta
en las más insignificantes aldeas, de *Bibliotecas
populares* con libros sencillos de amena é in-
structiva lectura, como uno de los medios de
ilustrar al pueblo; medios, añade el diario liberal
independiente, «que la prensa está constante-
mente aconsejando, que con tan marcada indi-
ferencia se acogen, y que de seguro no son po-
sibles, mientras la libertad no sea la reina del
mundo.»

Después de la discusión que a fines del próxi-
mo pasado invierno hubo en el Senado francés
a consecuencia de la petición de las personas
notables de Saint-Etienne contra este y otros
recursos de propaganda revolucionaria, imposible
parece que esto se proponga por nadie que sin-
caramente apetezca la verdadera ilustración
popular; porque en dicha representación y en
los debates a ella consiguientes, se puso de ma-
nifiesto la espantosa realidad de los hechos.

La Biblioteca popular de Saint-Etienne ha
sido formada por la autoridad municipal de
aquella población, y sin embargo, véase el ca-
tálogo de los libros de que se compone, tal co-
mo se leyó al Senado francés.

Voltaire: *Diccionario filosófico*, *Zadig*, *Cán-
dido*, etc.

Juan Jacobo Rousseau: *Confesiones*.

Proudhon: *Revolucion social*, *Confesiones de un
revolucionario*.

Fourier: *El nuevo mundo*, *Extravío de la
razón*.

Considerant: *Obras varias*.

Cantagrel: *Obras varias*.

Michelet: *La hechicera*, *El sacerdote*, *La mujer
y la familia*.

Larogue: *Exámen crítico*.

Jenny d'Héricourt: *La mujer emancipada*.

El Abate...: *El maldito*, *El fraile*, *La religio-
sa*, *El jesuita*.

Renan: *La vida de Jesús*, *Los Apóstoles*.

Pezzan: *Pluralidad de vidas*.

Lafray: *Historia de los Papas*.

Gagneur: *La cruzada negra*.

Juan Reynaud: *Filosofía religiosa*.

Rabalais: *Obras completas*.

Boucher: *Los jesuitas*.

D'Argand: *Historia de la libertad religiosa*.

Jorge Sand: *La señorita de la Quintana* y ca-
torce volúmenes mas entre los cuales están: *In-
diana*, *Lela*, *Jacobo*, *El compañero de viaje en
Francia*.

Eugenio Sue: *El judío errante*, *Los misterios
de París*.

Balzac: *Todas sus novelas*.

Allan Kardec: *Obras spiritistas*.

Pelletan: *La nueva Babilonia*.

No se necesita ser muy instruido en este gé-
nero de literatura para saber que en el prece-
dente catálogo no hay un solo libro cuya lectura
no esté expresamente prohibida por la Iglesia, ó
que no se halle comprendido en las reglas del *In-
dice*, para que los fieles se abstengan de leerlo.
Puede asegurarse que la lista de los libros de la
Biblioteca popular de Saint-Etienne, presentada
al Senado de Francia, forma la colección de las
obras más abominables, más impías, más dañi-
nas que se han escrito. Las hay anti-sociales,
las hay obscenas, las hay blasfemas, las hay he-
réticas y hasta supersticiosas: lo que no hay en
esa lista, es una obra inocente.

¿Son estos los libros sencillos de amena é in-
structiva lectura con que *La Reforma* quiere for-
mar *Bibliotecas populares* hasta en las más in-
significantes aldeas para ilustrar al pueblo? No
le haremos el agravio de creerlo. Pero a despe-
cho de sus intenciones, estos son los inevitables
resultados, las indefectibles consecuencias de

los principios que proclama. En efecto, *La Re-
forma*, al par que propone la creación de Biblio-
tecas populares hasta en las más insignificantes
aldeas, sostiene que este y otros proyectos de la
misma índole no son realizables mientras *la li-
bertad no sea la reina del mundo*.

Pues bien, bibliotecas populares formadas ba-
jo el imperio de la libertad son las obras de Ro-
man, de Rousseau, de Voltaire, de Proudhon,
las de Eugenio Sue, Jorge Sand, *et cetera*, *et
cetera*, puestas en manos de todo el mundo:
son la blasfemia, la impiedad, el ateísmo, el
materialismo, el positivismo, la herejía, la obs-
cena vestidos con los atavíos de la más bri-
llante literatura, del estilo mas seductor y del
sofisma mas insinuante y llevados en alas de
la especulación y del odio a la religion hasta
las mas insignificantes aldeas.

De la especulación, sí. Tenemos a la vista un
dato preciso que lo demuestra. Prescindiendo
del comercio de libros ordinario, el ramo solo de
librería ambulante y a domicilio ha vendido en
Francia, en estos últimos años *cinco millones*
de libros al público de las ciudades, aldeas y
«caseríos», y de estos nueve millones, las ocho
«novenas partes, esto es, ocho millones antes de
1862 fueron libros mas ó menos *inmorales*».

Estas palabras, léngase muy en cuenta, no
son de ningún Obispo, de ningún sacerdote, de
ninguna persona devota, asustadiza y escrupu-
losa; están tomadas del Informe ó Memoria de
la comisión oficial del comercio ambulante (*Col-
portage*) de libros en Francia.

Del odio a la religion. Vamos a probarlo. «A
todo ese movimiento de cursos, de conferencias
y de bibliotecas, tan peligroso en manos de la
omnipotencia ministerial, dice el Sr. Dupan-
loup, Obispo de Orleans dirigiéndose a un Car-
denal, añádase la vasta organización de esa so-
ciedad poderosa, pública y secreta a la vez, de
esa sociedad que con tanta propiedad habeis lla-
mado, Monseñor, *Comité directivo de la revolu-
ción* y la impiedad. La francmasonería se ha di-
cho inmediatamente a sí misma: «Ya nos ha
caído que hacer: escuelas, conferencias, cursos
libres, *bibliotecas*, son para nosotros pretextos y
medios excelentes: apantarrémos hacer la guerra
a la ignorancia y se la harémos al cristianis-
mo.» Y diciendo estas palabras se lanza en tro-
pel en ese movimiento y empuja con ardor a sus
adeptos, a los que saben a dónde van y a los que
lo ignoran.—La enseñanza, lo repito, tal es el
pretexto, tal es el medio; la destrucción de la
religion y de toda la moral conocida y respetada
hasta aquí, para poner en su lugar una moral
y una justicia sobre bases nuevas; tal es el fin.

No lo disimula la francmasonería en Francia.
El Mundo masónico correspondiente al mes de
Junio de 1866 trae un discurso pronunciado por
el F. Cuchotte en la logía de *Val d'Amour* en
Dole, y en él se leen estas palabras: «Tambien
nosotros estamos esperando nuestro Mesías, el
que ha de, etc., el que, etc., el que, etc., ese
Mesías verdadero del espíritu, de la razón, es la
instrucción universal». Advertimos que la citada
revista masónica, ni aun en un país donde se
publican periódicos como *El Ateo* y libros tan
infames como el de Renan, se atreve a estampar
las esperanzas que funda el F. Cuchotte en su
Mesías: basta esta indicación para que el lector
comprenda la índole de ellas.

No alegue, pues, *La Reforma* de ignorancia;
bibliotecas populares de obras sencillas y de
estructura y amena lectura, formadas bajo la
dirección de la libertad, reina del mundo, y ex-
tendidas hasta en las más insignificantes aldeas,
son perennes manantiales de inmoralidad, de irreligión,
de corrupción de costumbres que produciran
en poco tiempo [los más horribles resulta-
dos, sin dar al pueblo un átomo de verdadera
ilustración, un instante de alegría, de alivio en
sus miserias, de felicidad.

No nos diga que los buenos libros ahogarian a
los malos, porque le diremos que los libros ma-
los, los que lisonjean nuestras pasiones y des-
tierran del ánimo la fe y la moral que severa-
mente las refrenan, se leen generalmente con
preferencia; le añadiremos que una sola página,
una sola frase mata en pocos momentos, ó mar-
chita con espantosa facilidad la inocencia que
no restaurarán jamás millares de libros buenos;
y le repetiremos, por último, que de *nueve mil-
lones* de libros derramados en poco tiempo por
las aldeas y caseríos de Francia, *ocho millones*
son obras más ó menos *inmorales*, al decir de
una comisión oficial del vecino imperio.

No nos salga tampoco con que *EL PENSAMIE-
NTO ESPAÑOL* se opone a la propagación de las lu-
ces; con que es partidario de la ignorancia y del
embrutecimiento social, porque este sería un
argumento de mala fe, indigno de *La Reforma*:
nosotros queremos la instrucción sólida, la ilus-
tración verdadera, la difusión de la verdad hasta
el último rincón de la tierra; lo que no que-
remos es hacernos cómplices de los que toman
por pretexto la ignorancia para arrebatar al

pueblo la religión, que es el mayor consuelo del alma, y la moral, que es el mayor freno de las malas pasiones. A combatir la ignorancia y el error estamos dedicados; pero preferimos mil veces la ignorancia inocente a la ilustración corruptora y corrompida.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Quejase *La Epoca* de que se interpreten torcidamente sus intenciones y sus escritos, con motivo de haberse echado en cara por algunos periódicos que es enemigo del provincialismo y de la descentralización. No tiene razón alguna para quejarse; si sus intenciones y sus escritos son torcidamente interpretados, culpa será de su manera de decir, no de la manera con que todo el mundo los entiende.

Si *La Epoca* dijera alguna vez si ó no, como Cristo nos enseña; si no se contentara con plantear las cuestiones para no resolverlas; si no llenara columnas y media de su periódico con el único fin de marear al lector y desviarle de todo criterio ligo para juzgar en la cuestión que se debata; si *La Epoca*, en fin, no fuera *La Epoca*, todo el mundo interpretaría correctamente sus intenciones y sus escritos, sin perderse en el laberinto de palabras que esmalan sus interminables columnas.

Que no era su objeto combatir el provincialismo, dice *La Epoca*, sino el de advertir a Madrid que sus títulos a la capitalidad son pocos y más artificiales que reales. Pues todos hemos entendido lo primero y no lo segundo. *La Reforma* misma, periódico liberal é independiente como *La Epoca*, copia su artículo y le combate duramente entendiendo que semejante escrito no tiene ni puede tener otro objeto que abogar por la centralización. ¿Qué es, sino, decir entre otras cosas que las provincias debían recibir la vida reflejada de Madrid? ¿qué es decir que el provincialismo opone con frecuencia obstáculos al progreso?

Pero qué, si anoche mismo, en el artículo que escribe para defenderse de la acusación de centralizadora que hemos dirigido dice estas palabras:

«No debe confundirse la centralización con la unidad, ya se trate de política, ya de administración. Sin la primera, apenas se concibe, dice la historia, y lo que en mecánica se llama el impulso adquirido, un Estado latino; en cambio la segunda se presta a grandes y profundas modificaciones, que pueden realizarse sin riesgo. No a nombre de la centralización, sino al de la unidad, establecida precisamente bajo el antiguo régimen, puesto que es obra en parte de Felipe II, y en otra parte mayor del primer Soberano de la casa de Borbon, aconseja *La Epoca* a Madrid que procure no abandonar sus títulos a la capitalidad, y que no se deje adelantar por las provincias en el terreno del progreso intelectual, ya que no pueda fácilmente remediar su inferioridad en cuanto a los elementos de prosperidad material y de riqueza.»

Sin la centralización apenas se concibe un Estado latino; en cambio la unidad se presta a grandes y profundas modificaciones. Esto afirma *La Epoca*, bien claro está: se nos figura que ahora no dirá que interpretamos torcidamente sus intenciones y sus escritos. Pues bien: si no se concibe un Estado latino sin la centralización, España como Estado latino debe ser naturalmente centralizadora; *La Epoca* no pide nada en nombre de la centralización, sino de la unidad, que es en su concepto la que peligra; luego *La Epoca*, no solo defiende el centralismo, sino que lo cree tan arraigado que ni siquiera ha menester defensa.

Que la unidad es modificable y el centralismo no! Lo contrario precisamente es lo racional. A veces conviene centralizar para evitar mayores males, pero no debe ser esto más que una medida accidental ó transitoria, conforme a la duración de las causas; otras veces conviene descentralizar poco a poco y no de repente, como en la época actual, en que los elementos perturbadores pudieran poner en grave riesgo la unidad nacional y sus instituciones fundamentales: la religión y la monarquía.

En este sentido la centralización es modificable é hija de las circunstancias; pero la unidad! ¿Qué es un país sin unidad? Decir un país y decir unidad como condición precisa de existencia, es todo lo mismo: sea la unidad legal ó religiosa ó simplemente militar, siempre vendremos a parar en que es necesaria una unidad como base de la sociedad política.

Francamente y perdone *La Epoca* esta franqueza la equivocación de hoy, por no llamarla de otra manera, es superior a las equivocaciones del día pasado. Si continúa por esa senda es de temer que en el artículo tercero sobre el provincialismo pida que se levante una cruzada para conquistar en nombre de Castilla, Aragón, Cataluña y las Provincias Vascongadas.

• Leemos en Las Novedades:

«Dice EL PENSAMIENTO: «Procedente de los baños de Alzola, ha llegado a Madrid Sr. D. Juan de Lorenzana.»

«Ahora sin duda escribirá el Sr. Lorenzana la segunda parte del artículo *Un Concilio ecuménico en el siglo XIX*, el cual artículo fué, según nuestras noticias, censurado previamente por un catedrático de sagrada teología de la Universidad Central.»

No lo escribirá; si lo escribiera, no quedarían los neos muy bien parados. Por lo mismo no tenía necesidad EL PENSAMIENTO de continuar en su papel de denunciador, después de tener sobre sí la marca de calumniador.»

Nuestros lectores saben perfectamente que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no ha escrito el párrafo que equivocadamente le atribuyen *Las Novedades*: nuestros lectores saben asimismo que ni siquiera les hemos dado noticia de la reciente llegada del Sr. D. Juan de Lorenzana a Madrid. Pues bien; ya que para deshacer la equivocación de *Las Novedades*, que incurren todos los días en distracciones de este género, nos vemos obligados a copiar el párrafo que equivocadamente nos imputan, debemos declarar que lo hemos visto con sentimiento impreso en otro periódico.

Respecto del comentario que partiendo de su error ponen *Las Novedades* al suelto precitado, nos permitiremos aconsejar al periódico progresista que no se deje llevar, irreflexivamente del odio que nos tiene y le ciega; lo uno, porque nosotros no podemos pagarle jamás en la misma moneda, y lo otro, porque cuanto más lo manifiesta y más nos insulta más se rebaja en el concepto público.

Serenándose, pues, *Las Novedades* y no se equivocarán tan fácilmente y tan a menudo contra nosotros: serenándose, y reciban, si no del enemigo, del adversario el consejo.

• Leemos en la Gaceta:

«S. M. la reina nuestra señora ha recibido carta del Excmo. Sr. Presidente de la República de Cos-

ta-Rica dándole el parabien con motivo del efecto de la ley de 22 de Agosto de 1868, por la que se le concedió el título de Sr. D. Juan de Lorenzana.»

Ha sido promovido a comandante de ingenieros el capitán D. Enrique Mañon y Romero.

Se han dado las gracias al marqués de Rianzuela por varios objetos que ha remitido al Museo nacional arqueológico.

Habiendo llegado a noticia de la oficina general de impuestos indirectos que el reconocimiento de bultos de equipajes precitados en la Aduana de Iruña se practica en las estaciones de ferro-carreiles quebrantando el precepto con una municipalidad tal, que no solo se abre y reconocen todos, sino que a veces llegan a causarse detenciones indeseables a los pasajeros; ha dispuesto que se den las órdenes oportunas a los jefes del cuerpo de carabineros encargados de este servicio, para que teniendo presente lo dispuesto en el art. 165 de las ordenanzas, se circunscriban en el reconocimiento de estos bultos al examen del precepto, pudiendo abrir solamente aquellos que infundan vehementemente sospecha de contener fraude, permitiendo a sus dueños retirar desde luego sin reconocimiento alguno los que no se hallen en este caso.

Los tres párrafos siguientes son de *La Constancia*:

«No obstante lo que estos días han anunciado *La Correspondencia* y *El Noticiero*, es muy probable que el arreglo de tribunales no se publique por ahora. Razones de diversa índole lo hacen suponer así.

Según nuestros informes, el Sr. Coronado no pronunciará el discurso de apertura de los tribunales en esta corte como se ha creído y se cree aun por algunos. Hay, según hemos oído, razones especiales para ello.

«Parece que estos días se ha promovido entre altos funcionarios del orden judicial una cuestión de etiqueta sobre los asientos que aquellos deben ocupar en la solemnidad de la apertura de tribunales.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ponciano de Arciniega, Obispo de Mondoñedo, caballero gran cruz de la Real orden de Isabel la Católica, nació en la villa de Herrán, diócesis de Burgos, en 19 de Noviembre de 1805. Siendo Canónigo de Toledo y Vicario eclesiástico de Madrid, fué presentado por S. M. para la villa de Mondoñedo, en 17 de Julio de 1857, preconizado en Roma por Su Santidad en el Consistorio celebrado el 25 de Setiembre, y consagrado en la Real iglesia de Nuestra Señora de Atocha de Madrid en 3 de Enero de 1858. Ha fallecido a los diez años, ocho meses y cinco días de Episcopado.

• Leemos en La Epoca:

«A pesar de lo que decimos en otro lugar, con referencia a *El Español*, sobre el próximo regreso del Sr. González Brabo, en el salón de conferencias se ha asegurado hoy que el señor presidente del Consejo continuará al lado de S. M. hasta el regreso de la corte.»

El Noticiero dice sobre el mismo asunto lo que sigue:

«S. M. la Reina saldrá para San Sebastián el día 15, deteniéndose en esta población dos ó tres días. Parece ser que el emperador de los franceses visitará a nuestra soberana en San Sebastián, devolviendo los reyes la visita en Biarritz.

«Se hacen grandes preparativos en San Sebastián para recibir con todo lujo a los emperadores de Francia, que se cree visitarán en dicho punto a nuestra soberana.

Supuesto que se considera a la junta de directores del ministerio de Hacienda suficiente para informar sobre los mas graves asuntos administrativos, pregunta *La Epoca* si no podría reemplazar con ventaja a la asesoría un oficial letrado en cada Dirección y un consejo de estos letrados de todas las direcciones para los negocios de gravedad. Esto, en todo caso, sería andarse por las ramas.

En sus últimas sesiones ha resuelto la Diputación provincial de Huesca enagajar sus billetes hipotecarios para invertir el producto en la reparación de caminos vecinales, no comprendidos en el plan general de los de la provincia. La distribución de aquel importe se hará por partes iguales entre los siete partidos judiciales que existían, y el de Tamarite suprimido.

Galicia, más afortunada que las provincias de Castilla, tiene revuelta su cuestión de subsistencia por las abundantes cosechas que ha tenido, gracias a las cuales se puede dar ocupación a muchos braceros de Castilla, que diariamente se presentan en aquella localidad en busca de trabajo.

• Leemos en un periódico:

«Una correspondencia de Madrid dirigida al *Irurac-Bat* de Bilbao, anuncia que no ha de tardarse en resolver el expediente instruido con motivo de los conflictos de autoridad que se suscitaron en la Habana entre la autoridad superior militar y la eclesiástica.»

Parece que no están perdidas por completo las esperanzas de llegar a una inteligencia definitiva en el asunto del Banco hipotecario.

En Valladolid va a formarse una sociedad de Sacerdotes para socorrer la indigencia.

• Leemos en La Correspondencia:

«De París nos dice una persona respetable que el Gobierno francés se contenta con que España guarde completa neutralidad si llega a estallar una guerra entre Francia y Prusia.»

Anteayer, dice *El Imparcial*, se celebró el Consejo de guerra para ver la causa seguida contra D. Alfonso López, profesor de equitación de un regimiento de artillería, por haber formado parte de la partida que en 22 de Agosto del año pasado se levantó en Vara de Rey, provincia de Guenca.

Dicha partida fué disuelta el 28 del mismo mes, pudiendo emigrar algunos de los complicados, entre ellos un oficial llamado Carvajal, los demás fueron detenidos en Casas de Haro.

A los paisanos se les siguió causa, pero se les incluyó en el indulto de 23 de Enero de este año.

Por lo tanto, solo quedaba preso de esta partida el Sr. D. Alfonso López, que como militar no le había comprendido dicho indulto, siendo sentenciado en el consejo de guerra celebrado ayer a ser pasado por las armas.

Créese que será conmutada esta pena.

Por el juzgado del distrito del Mar, Valencia, se cita por tercero y último pregon, que publica la *Gaceta*, a D. Vicente Morales Alcáide y D. José Nicolás y Bou, para que se presenten a prestar declaración en la causa que contra los mismos y otros se sigue por el delito de conspiración.

El consejo de Estado continúa ocupándose de la cuestión de empréstitos provinciales, cuya resolución ofrece alguna pequeña dificultad, que sin duda será vencida por los buenos deseos del Consejo y del Gobierno.

Así lo dice un periódico.

Hoy llega a Madrid el director general de infantería, Sr. Fernandez San Roman.

Ha sido nombrado alcalde-corregidor de Oviedo D. José González Longoria.

Ha sido declarado cesante D. José de la Torre y Collado, jefe de negociado de la Fábrica del Sello, nombrándose en su reemplazo con el sueldo de 4.600 escudos a D. Manuel Alvarez Cuervo.

Ha regresado de Deva el teniente general don Antonio Ríos de Olano, marqués de Guad-el-Jelú.

Se ha prorogado por quince días la licencia de ejército y de litro, marqués de Novaliches.

El Sr. D. Narciso de Jugo, oficial de la contaduría central, ha sido trasladado a la de Sevilla.

Ha salido de Córdoba el señor Obispo de la diócesis para los baños de Archena.

Ha llegado a Madrid el Sr. D. Gaspar Muro, secretario primero que ha sido mucho tiempo de la embajada de España en París.

Hoy sale la estafeta para Londres, París, Roma y demás legaciones del Norte de Europa y América del Sur.

• La legislación actual continuará probablemente

sus tareas hasta Diciembre, y hasta primeros de año no se convocará la nueva legislatura, según se asegura en círculos por lo general bien informados.

Se asegura que el señor presidente del Consejo ha llevado a la rubrica de S. M. los reales decretos nombrando gobernadores para las provincias en que se hallan vacantes estos cargos. Entre los designados está, según parece, el secretario del gobierno de Barcelona Sr. Cézar.

Ha sido aprobado el presupuesto de las obras que faltan por ejecutar en la sección de carretera de Ontiñena a Sariñena.

También se ha aprobado el presupuesto de estudio del puente de Fraga.

La junta directiva de la exposición aragonesa anuncia la creación de 800 billetes ó abonares al portador de 400 escudos cada uno, suscritos por la expresada junta, en los que se expresará que el empréstito está garantido y será pagado por el excelentísimo ayuntamiento de esta ciudad.

Por cada billete de 100 escudos se pagará 91, por los 9 restantes en favor del suscriptor por intereses.

La amortización de estos billetes comenzará en Noviembre de este año y concluirá en 1.º de Junio de 1870.

También tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores, que el Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago de Cuba se halla hace algunos días enfermo.

Deseámosle el mas pronto restablecimiento.

Ha llegado a esta corte, y tomado posesión de su cargo de director general de caballería, el señor conde de la Cañada.

Mañana, domingo, se inaugura en Sanlúcar de Barrameda el colegio de padres Escolapios.

• Dice un periódico de Valladolid:

«Ayer por la mañana llovió un poco, por la tarde volvió a caer más agua, entre granizos, truenos y relámpagos, y según nuestras correspondencias, el temporal de lluvias parece que se presenta a la vez en varias partes de Castilla.»

También hoy en Madrid ha comenzado a llover con abundancia.

• Leemos en un periódico de Barcelona:

«Durante todo el día de ayer los pasajeros que venían en el ferrocarril de Granoller tenían que sufrir un traseño al atravesar la riera de Caldas cerca de Moncada, a causa de que a última hora de la tarde anterior descarrilló parte de un tren, separándose algunos coches de la vía al pasar por una curva, sufriendo algunas averías de los coches y grandes destrozos un wagon cargado de mercancías. Como se deja presumir, hubo la alarma y los sustos que son consiguientes en semejantes casos.

Ayer tarde aun estaba sobre el puente el wagon hecho pedazos y los indicados coches, y se veían en la línea los desperfectos ocasionados por este siniestro. Suponíase que parte del descarrillamiento venía ya de bastante lejos.

Se ha creado un colegio de primera clase en Arcos de la Frontera para la enseñanza de todas las asignaturas que constituyen los dos períodos de la segunda enseñanza.

Para la plaza de arquitecto provincial de Logroño ha sido nombrado D. Maximino Hijo, propuesto en el primer lugar de la terna.

Ha sido nombrado consejero de número de la provincia de Toledo, D. Cayetano Ríaldos.

Según noticias fidedignas que hemos recibido de Málaga, no es cierta la aparición de malhechores cerca del río Guadiaro.

La diputación de Valladolid ha dirigido al señor Gobernador la comunicación siguiente:

«Ilmo. Sr.—Con singular placer se ha enterado esta corporación del acuerdo celebrado por las diputaciones de las provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, en el cual ofrecen a los pueblos de Castilla, aislados por consecuencia de la gran sequía que vienen experimentando, el pasto que tanto necesitan para sostenimiento de sus ganados, designando al efecto los montes y sierras de Abzania, Olza, Urbia, Aralar, Oñate, Legazpia, Amezqueta, Saluada, Urbabustard y demás que se señalen.

Justamente agradecida de un comportamiento tan generoso y que tanto enaltece los nobles y filantrópicos sentimientos que abriga los pueblos vascongados, ha resuelto en sesión de este día primero de su reunión extraordinaria, que se manifestase a las tres indicadas corporaciones, la aceptación con profundo reconocimiento, de su valiosa oferta, especialmente en las tristes circunstancias que atraviesan muchas de las comarcas de Castilla, que se consigne así en el libro de sus acuerdos, y rogó a V. S. I. se sirva disponer que esta resolución, y la que la origina, de que es adjunta copia, se publiquen en el *Boletín oficial* de esta provincia, para conocimiento del público y efectos convenientes, respecto de aquellos a quienes más de cerca pueda interesar.»

CORREO DE HOY.

Vemos hoy dos telegramas referentes a Prusia, que no carecen de importancia; dicen así:

«BERLIN, 9 de Setiembre. «La *Correspondencia provincial*, hablando de la visita del rey de Prusia a Dresde, habla con satisfacción de los sentimientos elevados y del patriotismo del rey y del príncipe de Sajonia; y añade que de esta manera Sajonia se ha hecho el apoyo más fuerte de la Confederación.»

«Dresde, 9 de Setiembre. «Después de las grandes maniobras que acaban de verificarse, el rey de Sajonia ha conferido al de Prusia el mando del segundo regimiento de granaderos.»

«El rey de Prusia, puesto a la cabeza del regimiento, ha dado las gracias al rey de Sajonia, expresando su alta satisfacción como generalísimo de las tropas de la Confederación, por el buen aspecto del cuerpo de ejército de Sajonia.»

Según una carta, estas pruebas de mútua inteligencia son preludio de una medida importante. Antes de dejar a Dresde el rey Guillermo, según se dice, llevará a cabo un proyecto de que

se ha hablado mucho en los círculos militares de Alemania. Conferirá al príncipe de Sajonia el mando de un segundo cuerpo de ejército, independiente de las fuerzas sajonas puestas ya bajo sus órdenes, dándole el título de *inspector del ejército*, nuevo grado creado en la gerarquía del ejército de la Confederación. Esta medida, además de ser una prueba de confianza a Sajonia y su dinastía, tendría al mismo tiempo por objeto establecer una estrecha unión entre las dos fuerzas militares de este país y las de toda la Confederación.

• Leemos en La France:

«Se confirma que la casa de moneda de Carlsruhe ha sido suprimida, y que el dinero de Baden será acuñado de hoy en adelante en las fábricas prusianas.

«Escriben también de Carlsruhe, que en los círculos políticos de esta ciudad se atribuye al gobierno de Baden la intención formal de pedir muy pronto la entrada del gran ducado en la Confederación.

«Esta vez el paso hacia la unificación sería más grande de lo conveniente, y dudamos que se haga, por muchos deseos que haya de ello.»

Un despacho del campamento de Chalons, dice que el Emperador, teniendo a su lado al príncipe imperial, pasó el jueves por la mañana revista a las tropas, distribuyendo premios a los soldados.

Después se verificó el desfile, dando vivas al Emperador y al príncipe.

Napoleón manifestó al general Le Bœuf su satisfacción por el buen aspecto de las tropas y la precisión de sus movimientos.

Ayer por la mañana saldrá S. M. del campamento. Por la noche habrá Consejo de ministros en Fontainebleau bajo la presidencia del Emperador.

En una carta de Constantinopla dirigida al *Univers* leemos los siguientes párrafos:

«No hay que hacerse ilusiones: la crisis (solución feliz ó catástrofe) se acerca. Los dos hombres eminentes, Ali y Fuad-Baja, que hace muchos años presiden los destinos de Turquía, no podrán conjurarla a pesar de su habilidad diplomática.

«Ellos conocen su impotencia para evitar al imperio otomano una lucha suprema que tendrá que sostener casi desarmado, si Inglaterra y Francia no le dan su apoyo, y su tristeza se aumenta con esta convicción, sin que su valor disminuya...»

«Rusia comienza a recoger los frutos de su propaganda... He aquí un hecho cuya gravedad será fácilmente reconocida. Una comisión búlgara compuesta de enviados de las juntas de Galatia y Bucharest acaba de llegar a Atenas para organizar la simultaneidad de acción en caso de guerra con Turquía, y la iniciativa de este paso, que producirá ciertamente sus resultados, es debida a los agentes rusos.

«Nuestros consules luchan con celo, pero sin triunfar, contra la influencia de sus colegas rusos.»

La causa de que los consules rusos triunfen, es que tienen mucho dinero, dice la carta, mientras que los otros disponen de muy escasos medios.

La *France* de ayer daba noticias muy tranquilizadoras respecto a Bulgaria.

La *Correspondencia de Nordeste*, por el contrario, dice que la situación de Bulgaria no ha cambiado. Algunos miles de insurrectos han podido ocultarse en los Balcanes, y dos partidas amenazan las llanuras de Macedonia.

Se dice además que hay nuevas partidas del lado de Besarabia. Si todas estas noticias fueran ciertas, algo habría que temer. «Es cierto, añade la *Correspondencia de Nordeste*, que las juntas que hay fuera del país hacen todo lo posible para mantener la agitación en Bulgaria. El Sr. Apraxine, en Moscú, y el almirante Nicolaiw tienen dinero y armas a disposición de todo el que quiera sublevarse. La actitud de la población búlgara ha hecho fracasar hasta ahora, a pesar del apoyo de Rusia, todos los esfuerzos del partido gran ruso.

Los búlgaros quieren vivir tranquilos, y saben que todas estas tentativas no pueden tener resultado, mientras que Sèrvia no se asocia a ellas; y Sèrvia es contraria a todo movimiento subversivo, que no aprovecharía más que a ambiciones extranjeras. La política de los sérvios es real y prudente.»

Escriben de Belgrado a la *Correspondencia del Nordeste*, dando noticias que no carecen de interés, teniendo al mismo tiempo cierta importancia política. Estas noticias se refieren a Montenegro y Turquía, entre cuyos gobiernos ha habido algunos conflictos después de la paz de Ragusa, con motivo de la demarcación de fronteras. Para que alguna nación intrínseca no se valga del descontento de los montenegrinos y provoque una sublevación con objeto de perjudicar a Turquía, las potencias occidentales han aconsejado a la Puerta que arregle la cuestión de fronteras. El gobierno turco ha dado la inmediata comisión encargada de señalar la nueva línea de demarcación desde Santurio hasta Piva. Es probable que esta línea dé a Montenegro dos nuevos distritos: el de Scharaz y el de Piva. La transacción que hace el gobierno turco debe poner fin a las diferencias que reinan entre el sultan y el príncipe Nicolás I. y en tal sentido es un acto favorable a la pacificación de Oriente, aunque en pequeña parte, puesto que quita a Rusia el pretexto de provocar una insurrección en Montenegro.

Rusia no mira con buenos ojos la conducta política del Sultan en la cuestión con Montenegro, y por otra parte, los periódicos rusos acusan ya al Gobierno del príncipe Nicolas de ser hostil a los slavs.

MERCADOS EXTRANJEROS.

La situación de los mercados de granos en Francia no se había modificado el día 10. La afuencia de granos abundante, la demanda escasa, y de aquí proviene la persistente debilidad del curso de los precios.

La avena conserva la firmeza que hace muchos días estamos consignando: los demás granos varían poco.

Los avisos del resto de Europa indican más bien calma que baja en los precios.

No hay datos que confirmen la noticia de *La Epoca*, referente a la compra del trigo existente, y a la subida de un franco.

NOTICIAS GENERALES.

El celosísimo alcalde de Vitoria Sr. Ayala, ha dictado algunas muy acertadas providencias contra el gas Mille prohibiendo almacenar en las tiendas de la ciudad mayor cantidad que la indispensable para la venta de un día. Creemos que deben adoptarse esta clase de medidas, a fin de prevenir incendios y desgracias: creemos que tanto las autoridades como las familias deben mirar con suma prevención este género de alumbraido, que todos los días está causando terribles accidentes, hasta conseguir que sea completamente desterrado del consumo.

Ayer a las cuatro de la mañana falleció en esta corte, de un ataque de apoplejía, el Excmo. Sr. D. Pedro María Rubio, médico de cámara que hace muchos años estaba al servicio de la reina Cristina.—R. I. P.

En los meses de Julio y Agosto han satisfecho los periódicos políticos que se publican en esta corte por derechos de timbre para la Península, Antillas y Filipinas, sin incluir el franqueo para el extranjero, las cantidades siguientes:

	Escudos.
La Correspondencia.....	1708
La Iberia.....	853
El Pensamiento.....	845
La Esperanza.....	818
El Imparcial.....	772
La Epoca.....	749
La Reforma.....	669
La Regeneración.....	537
El Noticiero.....	515
Las Novedades.....	478
La Política.....	275
Los Sucesos.....	249
El Español.....	250
La Nación.....	217
El Universal.....	209
La Constancia.....	200
El Diario Español.....	178
La España.....	129
El Eco Nacional.....	94
El Pabellón.....	76

El lunes reanudarán probablemente sus tareas ordinarias la Academia de San Fernando.

También la de la Historia reanudarán sus tareas dentro de pocos días.

El miércoles a las cinco de la tarde fueron inauguradas en Barcelona las escuelas dominicales, asistiendo al acto el señor Obispo de la diócesis.

En la visita girada ayer por el señor conde de Toreno, teniente alcalde del distrito de Palacio, a las tahonas y puestos de su demarcación, fueron decomisados 1,638 panes de a dos libras, que fueron repartidos en la alcaldía a los pobres de aquel barrio y a los establecimientos de beneficencia.

• Dice el «Univers»:

«*L'Armonia* dice que Liborio Romano, el traidor, acaba de morir miserablemente en el hospital de Florencia. Ningun periódico de los que tanto ensalzaron en otro tiempo a este hombre, ha mencionado siquiera su muerte. Justicia de Dios. Así Judas fué arrojado por aquellos a quienes había vendido a su maestro, cuando quiso devolverle el precio de su traición. «Perezca él y su dinero de iniquidad! Liborio Romano ha muerto cargado con esta imprecación, y se va sin dejar siquiera su recuerdo importuno, en este desastre que habla la Escritura cuando dice de los malvados: *Perit memoria eorum cum sonita.*»

La señora condesa de Montijo y Miranda está gravemente enferma en su posesión de Carabanchel.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Leoncio y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. El Dulce Nombre de María y San Felipe y compañeros mártires.

CULTOS

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Antonio Abad, donde se celebrará a Nuestra Señora de las Escuelas Pías, con misa mayor y sermon que predicará el P. Enrique Gracia del Carmen, y por la tarde completas y procesion de reserva.

También se celebrará a Nuestra Señora de las Escuelas Pías con gran solemnidad en el colegio de PP. Escolapios de San Fernando, y en Santa Isabel por las hijas de San José Calasanz.

En la parroquia de San José se celebrará solemnemente a Nuestra Señora de la Salud con misa mayor y sermon que predicará D. Basilio Sanchez Grande, y por la tarde en los ejercicios D. Antonio Sanchez Barrios.

</

las letradas. A España hubieron de aportar con naves cargadas de ricas mercaderías, cuando estaba aquí la persecución última y Daciano volvió a recorrer sus comarcas en 304, según la opinión más probable.

Habióse Félix en el martirio de Santa Eulalia, y lamentóse de que hubiera logrado el triunfo antes que él. Mas no fué en Barcelona donde logró su deseo, sino en Gerona, como dice Prudentio, el mismo que supone a Cucufate muerto en aquella (1).

Así lo cambia también el *Breviarium moritudo*:

Munus hoc clarum tibi Scylliana

Civitas misit, dedit et beatum

Quanto Felicem populi Gerundie

Sorte colatum

Hi sequestrato, tumulis honore

Propria sedes adeunt, tuerentur

Barcinone hic celebratur aula

Ille Gerunda.

Mártires de Zaragoza.

De Cataluña pasó Daciano a Zaragoza, donde persiguió al mártir de San Narciso, obispo de Gerona, asistido por los prebostes, con su diácono Félix, en un tumulto popular, véase el tomo 33 de la obra.

(1) Véase en los apéndices el himno de Prudentio. Sobre el martirio de San Narciso, obispo de Gerona, asistido por los prebostes, con su diácono Félix, en un tumulto popular, véase el tomo 33 de la obra.

(2) Véase en el apéndice primero el himno de Prudentio. Véase en el tomo 33 de la obra.

(3) Véase en el apéndice primero el himno de Prudentio. Véase en el tomo 33 de la obra.

La semilla esparcida en la Península Ibérica por los Apóstoles y varones apóstólicos había caído en buena tierra: la sangre de los mártires era en España muy fecunda. Sujeta al cesarismo romano carecía de vida política, pero emancipada del imperio en lo relativo a la religión se había hecho independiente, y ganaba por esta lo que perdiera en aquella. Al cabo de dos siglos y medio de lucha los obispos se congregaban y daban leyes sabias é independientes para la vida moral los cristianos ya no podían darse leyes que les rigieran en lo social y político. Mas el recelo de nuevas persecuciones hacía que los Obispos de España disfrutaran del presente sin perder de vista un porvenir demasiado nebuloso á fines del siglo III y principios del IV (1).

Bajo esta disposición de ánimo se reunieron en Iliberis, á principios del siglo IV, los Obispos de España y de África, para discutir la constitución de la Iglesia de España á principios del siglo IV, según las disposiciones del Concilio ILIBERITANO.

Fuertes — LUISA (D. García) *Collectio conciliorum Hispania*. — Mendoza (D. Fernando). *De Concilio Iliberitano confirmando libri tres*.

Las tres *Coronas* de que habla Prudentio, se supone sean relativas á los mártires de San Faustino, Genaro, ó Juanuario, y Marciano, decretados por otro ministro de los emperadores llamados Eugenio. Para creer que fuese en tiempo de Diocleciano y Maximiano, sirven las palabras de las actas que dicen que el presidente Eugenio alegó contra ellos los decretos de los sacrosantos emperadores (1).

Mártires Apócrifos ó Pseudo: MARCELINO Y BASILIDES. — Fiebert: *Nicolas Antonio censura de historias fabulosas*. — Gódy Alcántara: *Memoria sobre los falsos cronicones premiada por la Real Academia de la Historia en el presente año 1868*.

El vigoroso San Cipriano se veía ya precisado á levantar la voz contra los que en su tiempo adulteraban las actas de los mártires, ó las falsificaban: verdades más crueles que los peguños hacían descubrir de los mismos testimonios verdaderos, salvados de manos de aquellos.

La Iglesia de España tiene que lamentar también algunas de estas falsificaciones, aunque no tan frecuentes como en otros países, respecto de aquella época, pues la mayor parte de las que manchan nuestras historias son fabricadas en la Edad media, y después en el siglo XVII, por los autores de los falsos cronicones, gente detestable, que por un interés vilano, ó estúpido fanatismo, pegaban mártires apócrifos á casi todas las iglesias de España, engañando al vulgo, y aun á personas instruidas, y manchando nuestros martirologios, y aun los brevíarios de algunas diócesis con patrañas ridículas (2).

(1) Sobre estos mártires y sus circunstancias, véase el tomo 40 de la *España Sagrada*, tratado 33, cap. 9.

(2) Ni la calidad ni los límites de nuestro trabajo nos permiten

(1) Dice que en Tera, aldea de Castilla, á poca distancia de los manantiales del Duero, se halla la siguiente inscripción: *IIII In pietate Casares matris Deum sacello in Duri annis ancone insititae sub magne Pasiphiae numine privatum Digne sacrum foris vacum abian imitacione ob christianam eorum pia cura suppresam extintamque superstitiorem Diocletian. Maximian. Galerius et Constantius Imper. Aug. perpetui*. Esta inscripción se cree que fue hecha por los falsarios de la pandilla del conde de Guzmán, en el siglo XVII. Se dio á conocer en las cartas de Azagra. D. Modesto Lafuente la publicó por cierto.

(2) Prudentio: *Himno VI de su Peristephanon*.

La superstición se unía á la crueldad, y tomaba los nombres de piedad para perseguir el Cristianismo (1).

En contraposición á esos errores, veamos los errores de nuestros mártires más célebres.

Curioso es el himno del poeta Prudentio en elogio de Santa Engracia y los diez y ocho mártires de Zaragoza (2). En él, al par de la belleza y del estro poético, están la verdad histórica y la radiación irreconciliable. Los mártires allí citados son indudables y también su patria. El poeta, arrebatado en alas de la imaginación, llega á presentarnos el momento en que todas las generaciones de bienaventurados unidos á sus despojos humillados antes, ensalzados entonces y gloriosos; salen al encuentro del juez supremo elevados en las regiones aethéas. Las ciudades más célebres del mundo, personificadas en sus hijos, llegan una en pos de otra presentando á Jesús la sangre de aquellos atletas esclarecidos. Ofrece Cartago los restos de su doctor Cipriano. Córdoba á sus mártires Acisclo y Zoilo, y los tres hermanos Fausto, Genaro y Marciano, á quienes designa el poeta bajo el nombre de *las tres coronas*. Tarazona las tres perlas de su diadema, el ya citado Fructuoso y sus dos diáconos. La pequeña Gerona, los de su Félix. Calahorra á Hemeterio y Celestino, á quienes el poeta había dedicado ya el primer himno del *Peristephanon*. Barcelona se alzaría enroscada con su esclarecido Cucufate. Mérida, cabeza entonces de la Lusitania, presentará las cenizas de la tierna Eulalia y Compluto los dos sepulcros de sus santos niños. Mas Zaragoza enviará por sí sola mayor número de mártires que entre

San Vicente Sabina y Critica: *San Vicente*.

De Toledo marchó Daciano á Talyvera, donde fué preso un galatino llamado Vicario: confesó bruscamente su fe y se negó á prestar culto á la estatua de Júpiter. A ruegos de sus hermanas huyó con ellas de la prisión, no por temor, sino por no dejarlas desamparadas. Hizo el poeta que los siguieran, por no dejarlos desamparados en Avila, los sacaron al paraje donde hoy está la basílica, y allí los mataron, rompiéndoles las cabezas á puñal sobre una piedra.

Sus cuerpos quedaron allí insepultos y para pasto de las fieras: cuñido de ellos una monstruosa serpiente, que por aquellos parajes tenía su guarida, la cual aterrorizó á un julio que quiso ultrajar con impus motus los restos mortales de los tres jóvenes (3).

Mártires de Córdoba.

(1) Véase sobre esto la *España Sagrada* del P. Florez, t. VI, tratado VI, capítulo último.

(2) Véase á Florez, *España Sagrada*, t. XIV, pág. 28, donde dice que si eran ó no mártires de Talyvera, pues las historias de Daciano dicen que fué preso á Talyvera y llevado á Mérida.

Mártires amigos cronistas llamados Talyvera *España Sagrada*.

